

## Material de estudio módulo 1

### Constitución subjetiva

¿Quiénes son aquellos que se presentan como “los alumnos”? ¿Cómo surge un sujeto? ¿Qué es un organismo y qué es un cuerpo?

Pensar cómo un niño, un adolescente o un adulto llega a ser quien es, nos va a permitir pensar cómo vive, cómo se enferma o cómo manifiesta aquello que le molesta.

¿Es lo mismo un individuo que un sujeto?, ¿un organismo que un cuerpo? Intentemos realizar algunas precisiones.

Será necesario, por ende, indagar las diferentes explicaciones acerca de los procesos psíquicos y sus imbricaciones, para evitar caer en reduccionismos dando cuenta de lo que le pasa a un sujeto sólo desde lo orgánico, o bien, sólo a partir de un trauma infantil, o bien, sólo como efecto de un contexto. Ya no podemos desconocer que al hablar de salud mental, debemos realizarlo desde un abordaje bio-psico-social.

### Constitución de un organismo

La fecundación se produce por el encuentro entre un óvulo y un espermatozoide. A partir de ese momento un nuevo organismo comienza a formarse: el huevo devendrá en embrión que luego será un feto hasta el nacimiento del bebe.

La segmentación es la primera etapa del desarrollo de todos los organismos multicelulares; convierte, por mitosis, al cigoto (una sola célula) en un embrión multicelular. La primera división origina 2 células, la siguiente 4, luego 8, etc.

Las células continuarán aumentando en número y decreciendo en tamaño, y comienzan a migrar a posiciones en las cuales formarán tres capas celulares.

- ✓ Ectodermo forma la capa externa.
- ✓ Endodermo forma la capa interna.
- ✓ Mesodermo forma la capa media.

### Ectodermo

El ectodermo formará la epidermis y estructuras asociadas y, una porción de él, el ectodermo neural, originará el sistema nervioso.

### Mesodermo

El mesodermo forma estructuras asociadas con las funciones de movimiento y soporte: músculos, cartílagos, huesos, sangre y el tejido conectivo. El sistema reproductivo y los riñones también se forman a partir del mesodermo.

### Endodermo

El endodermo forma tejidos y órganos asociados con los sistemas respiratorios y digestivo. Muchas estructuras endocrinas como la glándula tiroides y paratiroides se forman a partir del endodermo. De él se originan también el hígado, páncreas y la vesícula biliar.

El sistema nervioso central (SNC) comienza a desarrollarse a partir de la Placa Neural que es un engrosamiento del endodermo a partir de los 16 días de gestación. Luego de la sexta semana la placa va cerrándose sobre su propio eje y se convierte en el Tubo neural, formación de la cual posteriormente se diferenciarán los sistemas nervioso central y periférico. En uno de los extremos del Tubo se observa una vesícula (vesícula neural) que dará origen a los hemisferios cerebrales y al tallo encefálico. En la 10ª semana se esboza la corteza cerebral y en el 6º mes se realiza la organización en capas. Este momento es fundamental en la formación del SNC ya que es de gran vulnerabilidad.

Las células del ectodermo deben diferenciarse, multiplicarse, migrar, especializarse, establecer sinápsis. Las células que posteriormente serán las del sistema nervioso, migran desde el interior del tubo y son de dos clases diferentes: neuronas o células nerviosas y neuroglia o células de sostén.

El tejido del Sistema Nervioso Central (SNC) contiene neuronas, células de neuroglia y capilares sanguíneos que forman la barrera hemato-encefalica. Las neuronas son las células funcionales del tejido nervioso. Ellas se interconectan formando redes de comunicación que transmiten señales por zonas definidas del sistema nervioso.

La sinapsis es la comunicación que se establece entre dos neuronas, es el lugar donde se dan y reciben los estímulos y donde se desarrollan las actividades más finas de la actividad neuronal.

La neurona es susceptible a todos los cambios químicos que se generan en su entorno, provocando inmediatamente cambios eléctricos que la misma neurona (pre-sináptica) transformará nuevamente en mensaje químico que será liberado al espacio intersináptico (entre 2 ó más neuronas) para que se deposite sobre los receptores de la neurona postsináptica. Electricidad y química interactúan para que los mensajes viajen a través de las neuronas.

Los neurotransmisores son sustancias químicas del propio organismo que mantiene la información entre una neurona y otra. El neurotransmisor atraviesa el espacio sináptico para interconectarse con las diferentes neuronas. Los neurotransmisores están involucrados en distintas funciones psíquicas. Cuando hay deficiencia de un neurotransmisor, aumento o excitación de los mismos, o un desequilibrio entre ellos se hace necesario la administración de un psicofármaco que regule estas funciones alteradas.

Algunos neurotransmisores son: dopamina, noradrenalina, adrenalina, serotonina, acetilcolina, etc. (Ver tabla)

Como podemos observar, la vida intrauterina brevemente expuesta desde una mirada neurobiológica, resulta fundamental para comprender el desarrollo y funcionamiento del cerebro. A partir del alumbramiento, el desarrollo celular continúa, la mielinización no acaba sino hasta varios años

después y el niño evoluciona, su cuerpo crece y sus órganos terminan de formarse.

## Constitución de un sujeto

La constitución de un 'sujeto' es un proceso complejo y con un final casi imposible de señalar.

En los siguientes párrafos haremos un intento por caracterizar algunos elementos que contribuyen a que un recién nacido se transforme en un sujeto y su organismo en un cuerpo.

En 1895 Freud afirmaba con relación al niño recién nacido que, frente a la tensión, el cuerpo tiende a la descarga. Se trata, decía, de "*una urgencia que se libera hacia la vertiente de la movilidad*" (Freud, 1895). En este intento de liberarse de la tensión, la primera vía que es recorrida es la que conduce a la alteración interna.

Veamos esto con un ejemplo: el bebé experimenta la necesidad de comida como una tensión, una sensación de malestar originada en estímulos internos. La respuesta a estos estímulos es el grito.

Pero ninguna descarga de esta naturaleza puede eliminar esa urgencia, pues, a pesar de la alteración interna, los estímulos endógenos persisten (la señal de hambre) y la tensión se reestablece.

La estimulación, sostenía Freud, sólo puede ser abolida por medio de una intervención que suspenda transitoriamente el disparo de estímulos desde el interior del cuerpo y, una intervención de esta índole requiere una alteración en el mundo exterior, por ejemplo, el aporte de alimento.

Esta acción, llamada **acción específica**, en los orígenes no puede ser realizada por el organismo humano y debe contar con asistencia ajena. Con aquel intento de eliminar la tensión por medio de la alteración interna, por ejemplo a través del llanto, el niño llama la atención de otra persona. Naturalmente que este llamado de atención no es intencional por parte del niño sino una asignación de sentido por parte del adulto. El bebe grita en un intento de hacer desaparecer la tensión y el adulto "interpreta", "significa" lo que al niño le pasa: la tensión se transforma en

"*el bebé tiene hambre*", tras lo cual ese adulto (en general la madre), ofrece su pecho.

Una vez que el individuo asistente ha realizado la acción específica en el mundo exterior (ofrecer el pecho), el niño, por medio de dispositivos reflejos (la succión, por ejemplo) puede cumplir sin dilación la función que en el interior de su cuerpo es necesaria para eliminar el estímulo endógeno.

Todo este proceso por el cual la tensión se ha descargado, representa una **vivencia de satisfacción** y posee importantes implicancias en la constitución del sujeto.

En primer lugar se instaura una huella mnémica, un recuerdo, ligado a la percepción del objeto que satisface su necesidad.

La descarga a través del arco reflejo (succión) da lugar a nuevas excitaciones sensitivas de piel y músculos (sistema vestibular, sensación de acunamiento, etc.), una imagen motriz que también se inscribirá, estableciéndose entre ambos registros una facilitación. Esto quiere decir que, ante el recuerdo de uno, por ejemplo, el pecho de la madre, aparecería el recuerdo de las sensaciones que se asociaron a esa percepción en aquel momento.

Tenemos entonces: hambre (estímulo interno) → grito → acción específica → acto reflejo → experiencia de satisfacción.

La vivencia de satisfacción conduce a una 'facilitación' entre las dos imágenes mnemónicas -la del objeto deseado (pecho) y la del movimiento reflejo (succión)- y el estado de tensión.

Por esa 'facilitación', cuando surge el estado de urgencia, se activan también los dos recuerdos. Cuando reaparece la tensión, el registro de las vivencias de satisfacción pone en marcha el deseo pues pone al bebé en la búsqueda de aquello que le da placer, eterna búsqueda de aquel objeto, de una mítica primera escena, y por lo tanto, por ser mítica, no se reencontrará. Este proceso, decíamos, tiene importantes implicancias en la constitución subjetiva pues pone en marcha el deseo (en la eterna búsqueda de lo perdido).

Es posible que en un primer momento el deseo produzca algo similar a una percepción, una alucinación del objeto deseado. Si la alucinación lleva al acto reflejo, por ejemplo a la succión, su consecuencia inevitable será la frustración.

Todo este proceso, además de poner en marcha el deseo instauro en el individuo una posibilidad de comunicación, la necesidad se transforma en demanda, el organismo se hace cuerpo. Una de las paradojas de Winnicott afirma que los bebés no existen, sino que deben constituirse.

*"En los tiempos constituyentes, la necesidad se articula en la demanda, lo que es del registro de lo biológico, el hambre por ejemplo, se liga al registro del significante" (Heinrich, 1998).*

La madre le otorga un sentido, significa, lo inespecífico del grito, de la urgencia, de la necesidad: "... pone palabras allí [...], al grito, desde su propia historia, es decir, acude a satisfacer la necesidad, aporta el objeto específico que cancela la tensión, desde su deseo [...] Al registro de lo biológico, de lo anatómico, viene a imprimirse entonces una geografía imaginario-simbólica desde los significantes del Otro" (Heinrich, 1998).

La madre se convierte en todo poderosa en el sentido de que provee la satisfacción a las necesidades del niño pero aportando un plus de goce más allá de la satisfacción de las necesidades propiamente dichas (Dor, 1988), más allá del organismo.

Llegado este punto es necesario realizar un agregado que nos permita pensar estos momentos fundantes del sujeto y su relación con la 'atención'. ¿Cómo se constituye la atención?

Sabemos que el mundo no es investido automáticamente. Esa investidura se logra por identificación con otro que va libidinizando a ese mundo y otorgándole sentido.

*"Cuando la mamá le muestra al hijo el sonajero, lo hace sonar, escucha con él el ruido que hace, o le muestra un juguete, o una planta, o un alimento, está atrayendo la atención del bebé hacia ese objeto. De todo el mundo sensorial posible, la madre recorta algo y se lo señala al niño como algo a ser investido. Las miradas del niño y de*

*la madre confluyen en un punto. Y las sensaciones múltiples y confusas, el pensamiento errático, van dando lugar en el niño a momentos en los que puede "enfocar" determinados contenidos"* (Janin, 2004).

Las palabras de Beatriz Janin son claras a la hora de reconocer la importancia de la función del cuidador en la libidinización del mundo, en la investidura de un exterior al bebé. Podemos, entonces, comenzar a pensar qué sucede con niños en la que esa función falló y, quizás, 'atenderlos' de una manera diferente a la que hasta ahora pues, tal vez, estemos repitiendo una escena por ellos conocida (la 'desatención').

Cabe aclarar que no se trata de buscar culpables sino de poder atender a estos niños de una manera diferente y pensar en la forma de ayudarlos.

Podríamos sintetizar lo dicho hasta aquí destacando la importancia -en el proceso de constitución subjetiva- de una primera vivencia (mítica) de satisfacción, vivencia que encausa al sujeto en una eterna búsqueda en pos del reencuentro con ese objeto deseado.

Freud planteó la primera experiencia de satisfacción como un momento mítico ligado al desamparo del sujeto ante la tensión producida. El niño necesita del otro que realice una acción específica que permita reestablecer el equilibrio perdido.

Para el autor, esa vivencia primaria introduce una marca, huella mnémica que, ante la reaparición de la necesidad intentará reproducir por la vía de la alucinación. Esta vivencia mítica permite dar cuenta del sujeto y su deseo. Freud afirma que toda búsqueda de placer estará ligada al deseo de reencontrar una satisfacción originaria por siempre perdida. El deseo es el movimiento que reanima la rememoración de una satisfacción ilusoria, por lo tanto estará siempre insatisfecho.

La intervención del otro introduce una acción específica que, además de satisfacer la necesidad, da comienzo a la comunicación del niño con la madre (o cuidador), es decir, quien introduce un significante: *"escuchando un pedido allí donde hay sólo grito, la madre con su respuesta crea la demanda"* (Singeser, 2002),

demanda que es siempre demanda de amor y no de objeto. La demanda es entonces, algo más que una necesidad (Bianco, 2002). Es el organismo el que necesita y la madre transforma la necesidad en demanda haciendo cuerpo de ese organismo.

El sujeto se constituye a partir de la palabra del otro, del otro que también es deseante, que también fue bebe, que también se encausó en la eterna búsqueda de esa satisfacción mítica.

A partir de esto nos preguntamos por la función del otro en la constitución subjetiva. Es en este encuentro del bebé con su madre (y con el deseo de ésta) que el grito se resignifica y se conjuga una doble demanda: la del niño y la de la madre. El deseo del niño se constituye desde el deseo de la madre y, por lo tanto es algo que lo precede, es anterior a él. Ese niño viene a ocupar un lugar creado por otros, desde el deseo de otros, lugar absolutamente necesario, lugar que debió haber sido creado para que pueda ser ocupado por ese niño que llega: un nombre, la fantasía de un rostro, expectativas, un espacio no accesible al sentido común -dice Rodulfo-, espacio de los otros donde intervienen los sonidos, la mirada, el tacto.

La constitución del sujeto implica pensar diferentes movimientos por los que debe pasar el sujeto psíquico en estructuración, tareas que lo llevarán a desprenderse de la madre y constituir una estructura singular que le permita ubicarse en el mundo en tanto sujeto (Bleichmar, 1984). En estos movimientos es importante la función de los otros. Y observemos que decimos la 'función' del otro. No es la persona lo que cuenta sino la función que cumple. En esta tarea resulta primordial la función materna y también la paterna. La función materna consiste en sostener al pequeño, física y metafóricamente y debe ser sostenida por la función paterna, que debe cuidar de la constitución de esa diada.

La madre es el primer espejo donde el bebé se mira y se identifica con eso que ve, es a partir del cuerpo de la madre que podrá unificarse simbólica y físicamente. Beatriz Janin afirma: "*en la conjunción de esa representación que los otros le devuelven y la ligazón que él va estableciendo entre las diferentes zonas de su cuerpo, se va armando una idea de sí mismo*" (Janin, 2004). La madre lo contiene, lo acuna, lo acaricia, otorgándole seguridad, respondiendo a sus necesidades, marcando los límites de su cuerpecito, garantizando su vida.



Con relación a estos movimientos constituyentes del sujeto retomamos dos mitos que permiten dar cuenta de ellos. Mitos en tanto permiten responder a preguntas, preguntas acerca del ser y el tener, y en este sentido nos referimos al mito de Narciso y de Edipo respectivamente.

El narcisismo, en tanto mito, viene a responder a una pregunta, pregunta sobre la falta de ser. El narcisismo implica diferentes movimientos en la constitución subjetiva, movimientos que implican distintos tiempos, pero tiempos lógicos difíciles de precisar en su cronología.

Tiempos lógicos del narcisismo:

*Primer tiempo:* el bebé constituye un todo con la madre, el sujeto está en el Otro, "es" el otro. Se trata de una continuidad sin fisuras, dice Rodulfo, entre el infans y la madre, donde la caricia cumple una función subjetivante, el cuerpo del bebé se debe delinear, armar, organizar psíquicamente y en esta tarea se conjugan las ligazones que él va haciendo de su propio cuerpo, las caricias, la mirada.

*Segundo tiempo:* el pequeño infans empieza a verse como otro. Sostenido en los brazos de la madre interrogará su mirada para saber qué debe ver allí (identificación narcisista), qué debe SER. El deseo de la madre se juega en el ser de este niño.

La función materna deber ofrecer un lugar, el bebe debe encontrar eso que debe ser, la madre debe otorgarle ser: es lindo, es querido, fue esperado, será ingeniero, será como su abuelo, tiene los ojos de su hermano mayor, etc., etc., etc.

*... "el adulto puede devolverle al niño una imagen de sí como el elegido, el maravilloso, el hijo soñado, pero también la de un terremoto, un desastre, el culpable de todas las desgracias"...*

(Janin, 2004)

*Tercer tiempo:* Este tiempo se inicia alrededor del octavo mes. El niño se angustia frente a un extraño. Spitz llamaba a este momento 'la angustia del octavo mes' y afirmaba tenía su origen en la ausencia de la madre. Rodulfo sostiene que de lo que se trata es de la introducción de la categoría de extraño, es el reconocimiento del otro como extraño lo que da cuenta de sí mismo como extraño: la diferencia Yo-no Yo, sujeto-objeto. El niño debe inscribir que la madre no es él.

El heredero de este movimiento psíquico es el YO. El yo se caracteriza por ser la representación de sí que nos permite sentir que uno sigue siendo uno mismo a pesar de las variaciones del tiempo, espacio, etc. Constituye un núcleo que permanece estable a pesar que cambien los atributos y no está dado de entrada. El Narcisismo, por tanto, otorga ser al sujeto.

*" Cuando un niño nace, en el plano de lo simbólico puede constituirse un campo de espera en la medida en que al Otro algo le falta [...] lo común es escuchar que los padres presenten las maravillas de su hijo, o sea: 'Miren como brilla este niño y cómo brillamos nosotros a través de él'. Cuando esto no sucede, cuando un niño no es significado fálicamente, su lugar en el mundo se oscurece, se opaca". (Untoiglich, 2003)*

Un segundo gran movimiento psíquico se desarrolla durante el Complejo de Edipo. Este mito viene a responder a la pregunta acerca del tener.

El Edipo, en tanto nuevo movimiento psíquico, dará lugar al TENER, al ser sexuado, tener un sexo. El pequeño debe inscribir que **la madre no es DE él**.

Para que el Edipo cumpla su función en el desarrollo subjetivo debe producirse el pasaje del SER al TENER, renunciando a SER el que colme como absoluto el deseo del Otro y así pasa a constituirse en alguien que logra tener determinada identidad sexual.

#### Tiempos lógicos del Edipo:

*Primer tiempo:* se resignifica lo desplegado en el tercer tiempo del narcisismo. El niño NO es la madre e intentará ahora identificarse con eso que la madre desea. Intentará ubicarse en el lugar de aquello que la madre desea para conservar así su amor.

*Segundo tiempo:* aparece con más fuerza el padre, privando a la madre y al niño. Priva al niño del objeto de su deseo y a la madre del objeto fálico (el niño que la completa). Se trata de un padre privador que remite a la madre a una ley, y para el niño, el objeto de su deseo es poseído por ese otro a cuya ley la madre remite.

*Tercer tiempo:* En este tiempo se debe completar una triple transformación: 1º) el pasaje del SER al TENER, de ser el poseedor del deseo del otro, a tener algo con lo que pueda desear y ser deseado; 2º) el padre aparece ahora como permisivo y donador, este padre no ES la ley sino quien la transmite y se somete también a ella; y 3º) se constituye la categoría PADRE.

El complejo de Edipo implica una articulación que se produce entre el deseo y la ley. Por lo tanto, el heredero del Complejo de Edipo es el SUPER YO, esto implica la interiorización de normas e ideales. El logro de esta interiorización le permitirá luego acatar consignas dadas por otros, aceptar las normas de las instituciones, dirigir la atención hacia donde el otro-autoridad exige (Janin, 2004).

Durante todo el desarrollo (y porque es nuestra forma de pensar la constitución subjetiva), hemos hecho referencia a 'momentos lógicos' y no 'cronológicos' pues no se trata de esperar que el niño haga tal cosa al cumplir un mes o alcance tal otro logro al año. Seguramente nos llamará la atención que ciertas adquisiciones, habilidades o conocimientos no hayan sido alcanzados en determinado momento, pero lo que intentamos es pensar cómo se va constituyendo ese sujeto, su psiquismo, en la interacción con otros.

Tampoco hablamos de madre, sino de funciones ... madre, padre, cuidadores.

A la hora de pensar el malestar que se observa en un niño o un joven también debemos recordar que un niño es un sujeto en constitución, cuyo psiquismo se está estructurando, en tanto los adolescentes se encuentran abocados a la tarea de reeditar aquellos complejos infantiles para constituirse en sujetos adultos con capacidad de trabajar, elegir su objeto de amor, insertarse en una cultura. Cuando hablamos de los alumnos, por ende, nos estamos refiriendo siempre a sujetos embarcados en tareas de constitución subjetiva, sujetos cuyo aparato psíquico se está constituyendo o reconstruyendo.

## Bibliografía

- Bianco, Ana (2002) *Acerca de la clínica y la construcción del caso. Una experiencia en una institución educativa*. Sistematización de la práctica supervisada realizada en la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano de la UNC. Córdoba.
- Bleichmar, Silvia (1984) *En los orígenes del sujeto psíquico. Del mito a la historia*. Amorrourtu Editores. Buenos Aires.
- Dor, Joel (1988) *Estructura y perversiones*. Editorial Gedisa.
- Freud, Sigmund 1895-1950 (1997) *Proyecto de una Psicología para Neurólogos*. Editorial Biblioteca Nueva SL. España.  
1916/1917 *Lección XXIII - Vías de formación de síntomas*. Editorial Biblioteca Nueva SL. España.
- Heinrich, Haydee (1998) *Borde <R> S de la neurosis*. Homo Sapiens Ediciones. Buenos Aires.
- Janin, Beatriz (2004), *Niños desatentos e hiperactivos*, Novedades Educativas, Bs.As.
- Rodolfo, Ricardo (1989) *El niño y el significante*. Paidós. Argentina  
(1999). *Dibujos fuera del papel*. Paidós. Argentina
- Singeser, Paula (2002). *Acerca del concepto de demanda y los efectos en la práctica*. Sistematización de la práctica supervisada realizada en la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano de la UNC. Córdoba.
- Untoiglich, Gisela (2003). *Alejo es ADD. Abordando el dolor (de un niño) en un diagnóstico*. En Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico. Silvia Schlemenson (comp.). Paidós. Buenos Aires.

<http://fai.unne.edu.ar/biologia/reproduccion/reprod3.htm#Fecundación%20y%20Segmentación>



Esta obra está licenciada bajo una